

LA PALABRA NO ESTÁ ENCADENADA (2 Tim 2,9)

Curso bíblico siguiendo la catequesis de Mons. Romero

TEMA 46: LIBROS PROFÉTICOS: JEREMÍAS: DENUNCIA EL CULTO FALSO Y ANUNCIA LA NUEVA ALIANZA

Seguimos realizado esta catequesis bíblica. Después de haber visto los 5 libros del Pentateuco, algunos de los libros Históricos, los Sapienciales o Poéticos; ahora estamos con los libros Proféticos, hemos reflexionado el libro de Isaías. Con el tema anterior comenzamos con el profeta Jeremías; junto a Elías, Ezequiel y Daniel, Jeremías, es también uno de los llamados “profetas mayores”, llamados así no tanto por su importancia o autoridad, sino por la extensión de sus libros; vimos el contexto, las características de su personalidad e hicimos un paralelismo con nuestro profeta: Oscar Romero. Hoy continuaremos reflexionando sobre el mensaje profético de Jeremías denunciando el culto falso y anunciando la nueva alianza.

1. Mons. Romero ¿Qué denuncias hace Jeremías contra los sacerdotes de su tiempo?

Se alejaba (el pueblo) de Dios, adoraba a los falsos dioses –también los sacerdotes del templo– porque entonces el profetismo no coincidía con el sacerdocio y los profetas podían reclamar a los sacerdotes también su servilismo o su religión demasiado segura: "No se fíen de que tienen el templo de Dios; si no hacen una conducta más digna de la voluntad de Dios, están ofendiendo a su Señor y este templo será destruido, y los ejércitos de Babilonia vendrán y destruirán a Jerusalén y se llevarán deportados por segunda vez a los dirigentes del pueblo" (Jer 7, 1-15).

[20° Domingo del Tiempo Ordinario. “El mensaje del profeta”. 14/Ago/77; I-II, 174]

2. Mons. Romero ¿Por qué el pueblo y los sacerdotes sufrieron el destierro a Babilonia?

El pueblo no quiso obedecer y tuvo que perecer y fue llevado deportado a Babilonia, humillado bajo extranjeros por su propia culpa, por su pecado social, por su idolatría, por el poco cumplimiento del deber de sus autoridades, que no lo quisieron llamar al orden. Por su pecado de injusticia social, que ya entonces también Jeremías denunciaba, por la seguridad religiosa que muchos ponían en sus viejas tradiciones sin innovarlas, sin fijarse en la voluntad de Dios, hasta los sacerdotes fueron deportados, porque también ellos fueron serviles y anunciaban palabras halagüeñas al rey, al ejército, al pueblo que quería seguir en sus idolatrías.

[20° Domingo del Tiempo Ordinario. “El mensaje del profeta”. 14/Ago/77; I-II, 175]

3. ¿A quién lanza Jeremías la denuncia “Ay de los pastores que no cuidan al rebaño”?

Tanto el aspecto cívico como religioso es el que se enfoca desde el profeta Jeremías, esta mañana, cuando el profeta dice: «Ay de los pastores que no cuidan al rebaño» (Jer 23, 1-6). Se está refiriendo a gobernantes y pastores también de Iglesia, juntos los que participamos en

esa tremenda responsabilidad tenemos que analizar cuáles son las características del mal pastor y cuáles las del buen pastor.

[16° Domingo del Tiempo Ordinario. "Cristo, verdadero profeta rey-pastor de todos los pueblos". 22/Jul/79; VII, 108]

4. ¿Cómo reprende Jeremías a los falsos pastores?

Reprende Jeremías a los falsos pastores diciéndoles: «¡Ay de los pastores que dispersan al pueblo! A los pastores que pastorean a mi pueblo. Vosotros dispersasteis mis ovejas, la expulsasteis, no las guardasteis. Pues, yo os tomaré cuentas por la maldad de vuestras acciones» (Jer 23, 1-6).

[16° Domingo del Tiempo Ordinario. "Cristo, verdadero profeta rey-pastor de todos los pueblos". 22/Jul/79; VII, 108]

5. Mons. Romero, ¿en qué sentido las denuncias de Jeremías se pueden aplicar también a los sacerdotes, a la Iglesia de hoy día?

Y Dios castiga también a los sacerdotes cuando no cumplen su deber. Nosotros hemos dicho que esta denuncia del pecado abarca también a los sacerdotes; nosotros también tenemos nuestros pecados y pedimos perdón a Dios. En mi pastoral (Carta Pastoral) digo que si la Iglesia ha llegado a comprender hoy mejor al mundo, es para cuestionar al mundo de sus pecados, pero también para dejarse cuestionar ella, la Iglesia, de sus propios pecados eclesiológicos.

[20° Domingo del Tiempo Ordinario. "El mensaje del profeta". 14/Ago/77; I-II, 175]

6. Mons. Romero, entonces, la Iglesia no puede tolerar el pecado ni aún dentro de ella misma.

Ojalá que todos la vean (la homilía) con la intención con que yo la pronuncio, una denuncia de pecado, que la Iglesia no lo puede tolerar, aunque sea en sus mismos miembros de Iglesia, y un llamado a la conversión del pecado: sacerdotes, religiosos, religiosas, colegios católicos, instituciones de la Iglesia, asociaciones piadosas, todos, comenzando por el Arzobispo, tenemos que revisar a fondo nuestras vidas, a ver si están conforme a la voluntad de Dios, para luego hacer frente al mundo, también como Jeremías, el testimonio de una santidad que reclamaba con su propia vida, cómo se debe de vivir aun cuando venga por ese modo de vivir todos los ultrajes.

[20° Domingo del Tiempo Ordinario. "El mensaje del profeta". 14/Ago/77; I-II, 176]

7. ¿Tenemos, entonces, los miembros de la Iglesia necesidad de conversión?

También somos hombres y podemos pecar y tenemos necesidad de conversión, porque no es para nosotros que llamamos a la gente, sino para Dios, y nosotros también tenemos que convertirnos a Dios. Es el plan de Dios que tal vez lo podemos estorbar nosotros mismos, obispos y sacerdotes. Es una corrección universal la que el Reino de Dios pide a su Iglesia y a su mundo.

[20° Domingo del Tiempo Ordinario. "El mensaje del profeta". 14/Ago/77; I-II, 175]

8. Mons. Romero ¿los profetas anunciaban solamente desgracias?

Los profetas anunciaban desgracias, que llegaron; pero anunciaban también una esperanza. En medio de sus lamentaciones, Jeremías anuncia que ese pueblo, ya corregido, volverá; y hasta dice una cosa muy bella fijense los perseguidos. Ponía sus esperanzas precisamente en los expatriados, en los deportados, ese resto de Israel que dejaba también unos ejemplares en Palestina, hombres fieles que atendían su palabra. Son la esperanza de que este mensaje no está cayendo en el vacío.

Yo siento, hermanos, una gran esperanza, porque sé que esta palabra de la homilía dominical llega a muchos corazones.

20° Domingo del Tiempo Ordinario. "El mensaje del profeta". 14/Ago/77; I-II, 175]

9. Mons. Romero, también Jeremías ¿verdad? anuncia la esperanza, el consuelo para el pueblo

Dios cuida a su pueblo, dice en la primera lectura (Jer 23, 1-6) también y esto nos llena de mucho consuelo: «Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas de todos los países a donde las expulsé y las volveré a traer a sus dehesas para que crezcan y se multipliquen. Les pondré pastores que las pastoreen, ya no temerán ni se espantarán y ninguna se perderá». ¡Esto es hermoso!

No todo está perdido, vendrán días mejores, el Señor suscitará, inspirará orientaciones mejores para nuestro pueblo que no sea un rebaño sin pastor, sino que haya verdadero amor que gobierne.

[16° Domingo del Tiempo Ordinario. "Cristo, verdadero profeta rey-pastor de todos los pueblos". 22/Jul/79; VII, 108]

10. ¿En qué sentido Jeremías anuncia una nueva alianza?

No tenemos el audio de esta homilía, le pedimos entonces a nuestro amigo Eduardo Cerrato que le preste su voz a Mons. Romero

Los versículos que hoy se han leído (Jer 32, 31-34), son como la flor de todo el libro de Jeremías: «Mirad, que llegan días en que haré con la casa de Israel y de Judá, una Alianza Nueva. No como la que hice con vuestros padres cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto». Ésta es la primera experiencia y el primer pensamiento del mensaje de Jeremías para nosotros esta mañana. Es lo que hemos venido haciendo en la Cuaresma. ¡Recuerden qué historia de amor la de Dios con la humanidad! ¡Siempre fiel! Preciosa comparación: «Los saqué de la mano». Como cuando un papá saca de la mano a su hijo. Como cuando una mamá recoge a su hijo, que lo había perdido y lo lleva: ¡Con qué cariño! Éste es el amor fiel, incansable de Dios.

5° Domingo de Cuaresma. "Cuaresma, preparación para la alianza pascual". 01/Abr/79; VI, 250]

Breve PAUSA MUSICAL. San Romero de América (Donaldo G) video enviado

- PREGUNTAS PARA UNA MEJOR COMPRENSIÓN y PUESTA EN PRÁCTICA de esta catequesis bíblica romeriana:

- ✓ ¿Qué denuncias hace Jeremías contra los sacerdotes de su tiempo?
- ✓ ¿Por qué el pueblo y los sacerdotes sufrieron el destierro a Babilonia?
- ✓ ¿A quién lanza Jeremías la denuncia "¡Ay de los pastores que no cuidan al rebaño!"?

- ✓ ¿En qué sentido las denuncias de Jeremías se pueden aplicar también a los miembros de la Iglesia de hoy día?
- ✓ ¿Se pueden aplicar las denuncias de Jeremías a nuestra manera de vivir la religión?
- ✓ ¿Tenemos, entonces, los miembros de la Iglesia necesidad de conversión?
- ✓ ¿Anuncia también Jeremías, la esperanza, el consuelo al pueblo?
- ✓ ¿De qué manera el anuncio de esperanza y consuelo de Jeremías es también para nosotros?
- ✓ ¿En qué sentido Jeremías anuncia una nueva alianza?
- ✓ ¿De qué manera el anuncio de la nueva alianza incumbe a nuestra experiencia de fe?

11. Mons. Romero, a partir de esta catequesis sobre Jeremías ¿Qué recomendación final nos hace Ud.?

Eduardo, por favor, léenos también este texto de la homilía del 01 de abril de 1979

Por eso dice: «voy a hacer una Nueva Alianza que consistirá en esto: Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones». Miren, ante todo se trata de una alianza interior. No va a poner Dios ya sobre los hombros pesados, cansados del pueblo de Israel, nuevas piedras con leyes. Así parecen las leyes: Piedras. Sobre todo cuando el pueblo está cansado, ¡qué pesadas son las leyes! «Ya no voy a escribir leyes en piedra, voy a escribirlas en vuestro corazón, voy a meterme dentro de vosotros, voy a transformaros por dentro».

Éste es el mensaje de interioridad con que la Palabra de Dios, hoy (Jer 32, 31-34), nos invita a vivir una religión no de decálogos y de dogmas, un conjunto de teorías, sino unas opciones personales, íntimas por encima de prácticas interiores y de lugares y de cosas. No hagamos consistir la religión en esas exterioridades sino en la sinceridad, en la búsqueda íntima de Dios, de donde brotarán como fruto: El amor, la justicia, la sinceridad, la verdad [5º Domingo de Cuaresma. "Cuaresma, preparación para la alianza pascual". 01/Abr/79; VI, 250]

Hermanas y hermanos, en los próximos días leamos el libro de Jeremías y “No hagamos consistir la religión en esas exterioridades sino en la sinceridad, en la búsqueda íntima de Dios, de donde brotarán como fruto: El amor, la justicia, la sinceridad, la verdad”.

¡Que Dios nos bendiga!